

Por Max Mejía Vides.

1 Timoteo 2: 1/3. "Ante todo te ruego que se hagan peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracia, por todos los hombres, por los reyes y por todos los constituidos en dignidad, a fin de que gocemos de vida tranquila y quieta con toda piedad y dignidad. Esto es bueno y grato ante Dios..."

Recuerdo que cuando presentáramos los deberes a nuestro profesor don Rubén H. Dimas, a menudo nos hacía ver que necesitábamos de una mejor caligrafía, y nos decía: Jovencito, esta letra solo Dios y Ud., la entienden, y después creo que solamente Dios la va a entender. Si sufrimos un accidente y escapáramos lesos, entonces sin avergonzarnos damos gracias a Dios. Cuando hay algún terremoto o inundación, entonces también nos acordamos de que hay un Dios. Así pues creemos en Dios solamente cuando le necesitamos.

Nuestro país necesita en estos momentos de la ayuda de Dios, no lo cree Ud., así? Y Ud., puede hacer mucho por su país, para que no se hunda en un caos. ¿Qué es lo que puede hacer Ud.? Sencillo: orar, porque la oración a Dios es nuestra única arma, nuestro único recurso e instrumento agradable a Dios.

Pero debemos saber orar, porque orar no es repetición de palabras convencional. Orar no es decirle a Dios que es lo que tiene que hacer, ni como debe de hacerlo. Orar es pedirle a Dios lo que queremos. Orar es decirle a Dios: Señor, creador del cielo y de la tierra, te rogamos que ilumines a nuestros gobernantes y subalternos para que tengamos un buen gobierno en paz y tranquilidad. En el nombre de Jesús te lo pedimos. Amén.

Donde quiera que se encuentre, en el bus, en el super, en el cine, en la cocina, en la sala, en el baño... cuanta vez Ud., recuerde que se avvicinan pruebas difíciles, repita esa oración en la seguridad de que Dios va a respondernos, porque Jesús dijo que todo lo que pidiésemos en su nombre creyendo con el corazón, el Padre lo concedería. Sencillo, verdad. Pero cierto, Oremos.

Seguridad social-también en la vejez

Por Jochem Adam

Bonn. (INP). La agricultura sigue ocupando un puesto importante en la economía de la República Federal de Alemania. Y eso que la profesión de campesino ya no es tan popular como por ejemplo, en los años sesenta. El número de personas ocupadas en la agricultura disminuyó de 3.6 a 1.9 millones. Esta evolución refleja, sin embargo, también la creciente modernización y automatización en este sector económico. La moderna maquinaria que hoy se utiliza en las faenas del campo ha ahorrado un sinnúmero de puestos de trabajo. El que hoy se necesita menos mano de obra en la agricultura encierra también ciertos problemas con respecto a la seguridad en la vejez y todo el sistema de seguros sociales para los campesinos. Mientras que hace algunos decenios todavía era corriente que la finca pasara del padre a los hijos, o sea, que ellos cuidarían de la manutención del anciano una vez que éste se hubiera retirado del trabajo, dicha responsabilidad ha pasado hoy por regla general a la sociedad como tal.

La República Federal de Alemania ha respondido a estas transformaciones en la agricultura alemana con una serie de leyes y disposiciones. Cabe citar en este

Pasa a la página 30

Páginas escogidas

Hubo un hombre y hubo un pueblo...

Francisco Gavidda

Hubo un hombre y hubo un pueblo que ante el vasto imperio de Méjico, ante la Junta de Guatemala y ante todos los pueblos de Centro América que habían votado en cabildos abiertos por el imperio, pronunciaron esas dos palabras que están escritas sobre el blasón del busto de José Matías Delgado: Independencia y República.

He aquí pues, frente a frente dos principios de los cuales el uno es el porvenir y el otro es el despotismo.

Iturbide en Méjico, el capitán general Gaínza en Centro América sostienen el imperio; José Matías Delgado y San Salvador sostienen la forma republicana del gobierno y la idea que Centro América debe ser una nación independiente: tal el drama de 1822.

Todos conocen esa página de la historia: la victoria de la Junta de San Salvador presidida por Delgado, en El Espinal y en San Salvador, sobre los imperialistas, los combates de los alrededores de San Salvador... esos dos años de 22 y 23... ¿venció la fuerza? No, venció el derecho, venció la idea, venció la libertad, venció la independencia, venció el progreso, venció la libertad, venció la independencia, venció la república. El desfile del ejército de Filisola era algo que los pueblos veían pasar como portador del enigma del destino de Centro América y los correos, que atravesaban el inmenso territorio de Centro América y Méjico: la contestación del emperador "trátelos como rebeldes"; el folleto de Valle publicado en Méjico y que respondía a los disparos con los que durante dieciséis meses contestaba San Salvador a los imperialistas, todo esto, era transformar, era iluminar la conciencia pública de Méjico, y cuando el último disparo de San Salvador contestó el pronunciamiento de Casa Mata, que derribó al imperio de Iturbide, la filosofía de la historia pudo escribir estas palabras: a José Matías Delgado y a El Salvador se debe la forma republicana de gobierno de Centro América y Méjico.

Importancia educativa de los desfiles

Por Lic. Ruth Cardona Lara

Las asignaturas que forman el currículum del actual sistema educativo tienen una gran interrelación, tanto las materias intelectuales como las prácticas. La educación física es una de ellas. Esta vez, daré algunos conceptos sobre la importancia escolar de la marcha, aunque nunca en el caso que nos ocupa se llega al límite de la militarización.

Sobre todo en los grados inferiores de la Educación Básica se integran al conocimiento infantil conceptos nuevos de Matemática: girar, formar, fila, atrás, columna, etc. Y entre los muchos objetivos se destacan: conseguir la atención del educando, acostumbrarlo a la correcta posición física, a reaccionar con rapidez o desplegarse despacio, tiene el enorme valor de formar un gran poder de concentración, además hábitos de orden y disciplina.

Estos ejercicios de marcha se realizan en la escuela a través de todo el año escolar y es en la clase de educación física en donde sólo se dedica un tiempo corto en cada sesión.

Es cierto que es en septiembre y para celebrar las festividades de nuestra independencia patria cuando presenciáramos desfiles escolares; pero bien pudieran realizarse en el Día de la Madre, Día de la Escuela, Día de la Raza, alguna inauguración solemne y cualquier otra festividad que lo amerite.

Pero es para celebrar con más honor y pompas el aniversario de la independencia que se dio el 15 de septiembre de 1821, que el maestro y la escuela tiene la oportunidad de dar a conocer una parte de la educación impartida, con desfiles y bandas, en donde se está formando al alumno en lo intelectual, moral y físico.

Septiembre, mes de gloriosos recuerdos

Por Eva S. de Sánchez Rico
(Miembro de la Organización de Ciudadanas Salvadoreñas)

En el calendario histórico del tiempo septiembre es el mes dedicado a reconocer y honrar a los hombres que lucharon por legarnos una patria libre y soberana; que expusieron sus vidas por conseguir la independencia de este pedazo de tierra que nos vio nacer y que es digna de sagrado amor y respeto. En estos días, instintivamente, los salvadoreños pensamos mucho en el insigne prócer de la independencia centroamericana José Matías Delgado; los hermanos Aguilar, hermanos Rodríguez y otros ilustres varones que están colocados en el altar sublime de la historia.

Para honrar su memoria y recordar aquellas gestas, que no baste el desfile con acordes marciales marchando por las calles, ni el flamear de banderas azul y blanco por doquier. Debemos hacer algo más, por ejemplo, meditar profundamente en estos días de tan merecidas celebraciones y preguntarnos con toda sinceridad, si sabemos comportarnos como verdaderos hijos agradecidos; si estamos haciendo algo por la patria; si sabemos honrarla y librarla de todo aquello que pueda mancharla; si estamos contribuyendo a mantener la libertad que heredamos de aquellos héroes visionarios e inmortales que ofrendaron sus vidas en tiempos de sangre y fuego. Hagamos un alto y contestémonos con lealtad...

Recordemos las frases del Dr. David J. Guzmán, cuando escribió: "...Patria, tu historia, blasón de héroes y mártires, reseña virtudes y anhelos; tú reverencias el acta que consagró la soberanía nacional y marcas la senda florida en que la justicia y la libertad nos llevan hacia Dios".

San Salvador, septiembre de 1976.

—Las desilusiones de la madurez suceden a las ilusiones de la juventud: esperemos que la herencia de la vejez no sea la desesperación.— B. Disraeli.

Transformación mental en un hospital francés

Por Hildebrando Recinos Córdova

El tema que anuncio tiene hilación con uno de los que hace días publiqué en este mismo diario LA PRENSA GRAFICA, con relación al obispo rebelde de Tulle.

Es claro, los cables internacionales comentan y seguirán comentando el mencionado caso, y los aduladores de siempre aprovecharán para llevar agua a su molino, con inútiles adhesiones. Pero es para que todo ese cuerpo místico que llamamos Iglesia se cubra la cabeza de vergüenza, lo que en la revista Personas de Madrid, leí y cuyos recortes posee un distinguido obispo salvadoreño, cuyo nombre omito; repito, da vergüenza el que en la misma Francia, la tan noblemente llamada Hija Primogénita de la Iglesia, exista un hospital para el tratamiento de curas tradicionalistas, en dos palabras, entran como curas consevadores y sales liberales. ¿Qué droga es la que produce la transformación?, qué método, contra todo derecho humano utilizan. No lo dice exactamente la revista, pero los que quejaban eran sacerdotes franceses sometidos a dicho tratamiento por eminentes médicos árabes. De los árabes, puedo decir, aparte de tener entre ellos muy buenos y finos amigos, que no sólo son efectivos para el comercio y la banca, sino también de una fuerza astral tan aguda que casi alcanza los límites de la espiritualidad. Creo que con tales cualidades los pacientes de que hablamos, de testarudos, fácilmente se tornan obedientes, de inconvinchos a convictos, etc. todo lo cual hace suponer la eficacia del método. Lo que a mí me impresiona, es lógico, cómo la Santa Sede no se pronuncia sobre el particular. Al obispo francés le conviene esta clase

Pasa a la Página 74

Valentín Estrada, candidato al Premio Nacional de Cultura

Por José A. Bollani

La Asociación de Periodistas de El Salvador —APES— ha propuesto como su candidato al Premio Nacional de Cultura, para este año, al escultor Valentín Estrada.

Estrada entró por la puerta angosta de la fama con su escultura Átlacatl, pero tal como lo ha indicado el presidente de la APES, periodista Hildebrando Juárez, sus obras son muchas y andan dispersas por todos los rumbos del país.

Otro periodista, también miembro de la APES y colaborador de LA PRENSA GRAFICA, don Francisco Aragón, ha dicho en un reportaje local que llama la atención que APES, la asociación capitalina de periodistas y la APEO, la asociación santaneca de periodistas y escritores, no hayan unificado opiniones, ya que esta última propuso al escritor Alvaro Menéndez Leal.

En estas cuestiones hay realmente variedad de criterios y los santanecas, a cuya asociación pertenecen, han creído que es mejor proponer a un literato, quien por su quehacer está más cerca de la labor periodística. Por su parte, la APES cree que Valentín Estrada, anciano ya y sin recursos económicos, merece un estímulo que le permita vivir bien los últimos días de su vida.

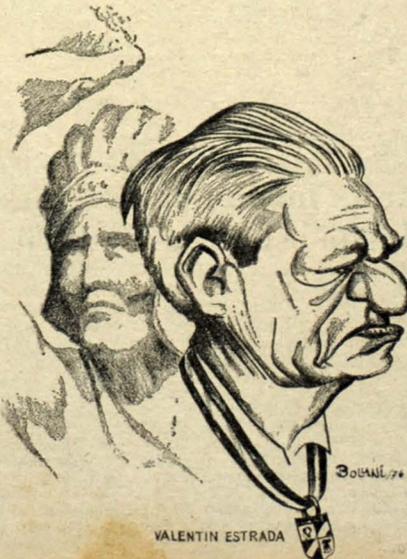
A nosotros nos parece saludable esta diferencia que en ningún modo es insalvable, ya que realmente han sido propuestos, tanto en la rama de ciencias como de artes, solamente valiosas personalidades de nuestro mundo cultural.

El problema ha surgido —y esta es mi humilde opinión— por cuanto la modalidad del Premio Nacional de Cultura ha cambiado. Se

Pasa a la Página 72

Gentes

Por Bollani



Valentín Estrada